

PREFACIO

In medias res. Aquí mandan las Terceras, y no las reflexiones generales o las advertencias preliminares. Les dejo con lo mejor que tengo: el escritor, el profesor, el letrado, el viajero, el lector... Por supuesto, con el ciudadano que contribuye al debate (mejor si es racional y libre) de los asuntos públicos en nuestra *polis* confusa. He publicado por ahora 160 Terceras en ABC, cientos de artículos en casi todas las secciones del periódico y más de mil editoriales. No está mal, para no ser un profesional del periodismo. He sido, soy y seré libre para acertar y para equivocarme. He ganado muchos amigos, unos cuantos adversarios y sólo unos pocos enemigos. Selecciono ahora 126 Terceras, y les antepongo una breve reseña sobre mi estado de ánimo, entonces y ahora. Quedan las demás para otra ocasión: espero que no pasen doce años, como esta vez.

Hablo —mejor o peor— de casi todo lo que conozco y entiendo, al menos un poco. Recupero algunas ideas que identifico como propias. La política no es geometría. Vivimos en la sociedad menos injusta de la historia. El eje del mundo se desplaza del Atlántico al Pacífico. España ha pasado de premoderna a postmoderna sin haber sido nunca «moderna». «Somos más y somos mejores»: la gente honrada frente al terrorismo y sus secuaces. Liberalismo austero frente a los aldeanos intransigentes...: «es una suerte no ser nacionalista». En fin, termino por donde empiezo: la política, espejo de la vida. Defiendo, como Pericles, una confianza audaz en la libertad. Pienso seguir así...

Capítulo de agradecimientos reducido a la mínima expresión. ABC es una institución, y no una simple ocurrencia. Es decir, una idea de obra o empresa a cuyo servicio despliega su trabajo mucha gente valiosa. Señas de identidad: España, la Corona, las libertades y la cultura. Al frente, apellidos muy ilustres, Luca de Tena o Ybarra o Alcázar. La muerte de Don Guillermo deja una huella profunda en todos nosotros. He conocido también a muchos ejecutivos y profesionales bri-

llantes. Mención expresa para mis cuatro directores, con amistad y reconocimiento: Paco Giménez Alemán, José Antonio Zarzalejos (en sus dos etapas), Ignacio Camacho y Ángel Expósito. Siempre en su sitio, Santiago Castelo, al frente de esta página noble. Recuerdo con afecto generoso a muchos otros colaboradores, pero no hay manera de citarlos a todos. Lo mismo sucede con mis amigos y lectores, críticos incluidos. Por supuesto, el director y los responsables de Editorial Tecnos tienen un lugar principal entre quienes merecen ser objeto de mención. También las personas que contribuyen generosamente a financiar este libro. Gracias muy sinceras a todos.

Madrid, a 17 de abril de 2010